'En el suelo de México la LIBERTAD DE PRENSA Y LA LI-BERTAD DE CONCIENCIA DEBEN CONSOLIDARSE EN REALIDADES INEXPUGNABLES"

MANUEL AVILA CAMACHO

LOS ENEMIGOS DEL PUEBLO HAN SIDO, HASTA AHORA, LOS VERDADEROS USUFRUCTUA-RIOS DE ESTA LIBERTAD.

# 

SEMANARIOPOLITICO

REDACTORES:

NARCISO BASSOLS, EMIGDIO MARTINEZ ADAME, MANUEL MESA ANDRACA, VICTOR MANUEL VILLASEÑOR, RICARDO J. ZEVADA.

REDACCION: AV. REP. DEL SALVADOR No. 23

Registrado como artículo de segunda clase, en la Administración de Correos de M6xico, D. F., con fecha 11 de enero de 1941.

ORGANO DE LA LIGA DE ACCION POLITICA

### LA INUASION ES INDOSIBLE

En las frases pronunciadas por el Secretario de Relaciones hace ocho días ante el Senado, no se encuentra una sola explicación tendiente a justificar el establecimiento de bases véreas y navales en nuestro territorio, desde el punto de vista de las necesidades de defensa continental. Lo único que al respecto expresó Ezequiel Padilla sué lo siguiente: "Todos ustedes saben que la guerra moderna no puede hacerse con impro-

visaciones; es, pues, necesario CONTEMPLAR (sic), la necesidad de construir bases navales y aéreas entre otros preparativos''. Pero, cabe preguntar: ¿Qué es lo que nos obliga a ir a la guerra y a ''contemplar'', como medida preliminar, la construcción de bases aéreas y navales? ¿Cuáles son los peligros que se ciernen sobre nosotros y que deben induciruos a no incurrir en improvisaciones? ¿Improvisaciones con respecto a qué? ¿Existe realmente la amenaza de que el continente americano sea invadido por los ejércitos del eje germanoitalo nipón? Es evidente que la guerra moderna no puede hacerse con improvisaciones, pero es igualmente evidente que el pueblo mexicano no tiene ningún interés en esta guerra ni ningún deseo de participar en ella, y que resulta insensato y criminal pretender encauzar las energías del país hacia costosas y peligrosísimas actividades, para hacer frente a una amenaza inexistente.

El pueblo de México tiene derecho a saber, y a exigir que se le diga, si efectivamente su territorio, si el territorio de los Estados Unidos o de cualquier otro pais de América, están a punto de ser invadidos, o si existe cuando menos la posibilidad de una invasión en un futuro próximo o lejano. Y ni el Secretario de Relaciones, ni ningún otro funcionario autorizado para expresar la voz del gobierno, ha intentado siquiera dar esa explicación. Y mientras esa explicación no sea dada, mientras no quede demostrado a satisfacción del pueblo mexicano que el peligro de una invasión existe, el gobierno no debe concertar acuerdos militares de ninguna indole, ni ningún funcionario tiene derecho a afirmar en tono de profeta apocaliptico, como acaba de hacerlo Ezequiel Padilla, que "nuestro destino es pelear".

SE SIEMBRA EL PANICO EN LOS ESTADOS UNIDOS

Con el fin de crear en los Estados Unidos la psicosis guerrera indispensable para convertir al pueblo norteameircano en dócil instrumento de los designios de quienes dirigen la politica del país, los instrumentos de propaganda: la prensa, el radio, el cine, los púlpitos, etc., han sido movliizados en escala nunca vista. A diario se publican fotografías de edificios en ruinas y de cuerpos mutilados con leyendas que afirman que semejantes

(Pasa a la pág. 2)

#### Nuestra Vida Económica y LAUERRA

Los funcionarios que están empujándo nos a participar en la guerra mundial del lado de los Estados Unidos, poco o nada se han puesto a meditar las graves consecuencias que tendrá para nosotros, de inmedia to, una declaración de guerra a los países totalitarios, cuando esta declaración se im ponga por una alianza militar celebrada con los Estados Unidos o en virtud de algún otro arreglo semejante.

Nosotros nos explicamos que para los pobernantes y financieros de nuestro vecino del norte, pueda ser indispensable y hasta fatal intervenir en forma armada del lado de Inglaterra para defender su imperio econômico, y que en todo caso se verán obligados a jugarse esa carta; de la victoria esperan la permanencia y el crecimiento de su hegemonia económica y política. Un pais im: perialista, tiene fatalmente que ir a una guerra

como la actual. ¿Pero nosotros qué vamos a sacar de ella?

COMBATE analiza en este número las consecuencias económicas de nuestra participación en la guerra, para demostrar que necesariamente tendrá, para nosotros, las peores consecuencias. Es nuestra obligación hacerio, para que nuestros lectores se den cuenta de que nada bueno puede resultarnos y que en cambio vamos a correr riesgos enormes. Mientras nuestro poderoso y futuro "aliado'' va persiguiendo la defensa de su imperio económico, nosotros pagaremos muy caro nuestra intorvención; sentaremos las bases para una mayor dependencia económica al debilitarse el país, em-

(Pasa a la pág. 6) I

# ISE NOS LIEVA

GUBRA! El viernes 7 del mes en curso, fecha en que ya comenzaba a circular en la capital

el número anterior de COMBATE, se efectuó en la Cámara de Senadores del Congreso de la Unión, con asistencia del embajador de los Estados Unidos, José Daniels —a quien indebidamente se hizo ocupar una de las curules que corresponden a los senadoresuna importante sesión destinada a escuchar el informe del Secretario de Relaciones Exteriores, Ezequiel Padilla, sobre el grave pro-

blema de nuestras negociaciones con los Estados Unidos, nuestros compromisos y pláticas con ellos en lo referente a la guerra, y, en general, sobre el manejo de la política ducto del Secretario de Relaciones, que inexterior de nuestro país.

compromisos internacionales, así como la cualquier otro país. autorización de actos que puedan afectar jeras, autorizar su paso por él, permitir que definida que en ella adoptó el Ejecutivo, barcos de guerra de otras potencias se esta-

cionen en nuestros puertos más allá del | tiempo habitual, etc. De ahí que sea natural que el Senado tenga la facultad de pedir en cualquier momento al gobierno, por conforme sobre la situación internacional y so-Como es sabido, corresponde al Senado bre las condiciones que guarden pláticas o TAL, se nos quiere lanzar a la aventura bélica. la aprobación de toda clase de tratados o negociaciones que se estén desarrollando con

La sesión que con ese objeto se llevó a nuestra soberanía, tales como permitir la en-cabo el viernes último, a juicio nuestro retrada a nuestro territorio de tropas extran- vistió tal trascendencia por la postura ya

(Pasa a la página 7)



## ROHAY QUE IR MAS LEJOS

COMBATE se ha manifestado, desde el primer día, enemigo de la participación de México en la guerra. Y conforme avanzan los acontecimientos y se acerca la hora de la entrada de los Estados Unidos al conflicto, nuestra posición se convierte, a la vez que en más firme, en más fundada cada día. Después de las palabras del Secretario de Relaciones en el Senado, pronunciadas en la fatídica sesión del día 7 del mes en curso, no hay una hora que perder.

Estamos ya en pleno momento de fijar posiciones y desplegar, según los casos, actividades de resistencia o comodinas y palabreras complicidades. Son dos y sólo dos las posiciones: con la gue. rra, con el gobierno norteamericano, con el Secretario de Relaciones, con todos los que quieren poner a nuestro país al servicio de Washington, por un lado. O contra la guerra, contra los intentos norteamericanos de sumarnos a ella, contra el Secretario de Relaciones que es instrumento del im. perialismo yanqui y contra todos los que pretenden innodarnos en el conflicto, por el otro.

Las posiciones intermedias no engañan a nadie. Ni mucho menos a los trabajadores mexicanos que cada día van viendo más claro.

Nos situamos, pues, activa, rotunda, definitivamente contra la participación de México en la

Pero es del mayor interés para nosotros, señalar, como lo hicimos desde el número 3 de nuestro semanario, aparecido el día 15 de enero último, que nuestra lucha contra la participación de México se basa, exclusivamente, en que CONTRA-LOS COMPROMISOS DE LA DEFENSA CONTINEN-

No nos cansaremos de repetirlo, para que el pueblo lo comprenda con toda nitidez: NOS OPO-NEMOS PORQUE SE ESTA VIOLANDO LA LE-TRA MISMA DE LOS PACTOS PANAMERICA. NOS elaborados en los últimos años.

No se trata de que nosotros, los redactores de COMBATE, seamos enemigos de la guerra por motivos ideológicos, más o menos discutibles.

No se trata de una discusión académica, destinada a descubrir la validez de una teoría abstracta. Se trata de un hecho concreto, viviente, de inmediato sentido, de alcance absoluto en el destino práctico del pueblo de México.

Y precisamente por ese sentido vital que tiene el problema de la suerte de nuestro país en estos momentos, creemos que nuestro deber no consiste en salir a propagar doctrinas generales sobre la naturaleza de la sociedad capitalista, los motivos de las guerras en ella y la necesidad de cam. biar el régimen social para abolirlas por completo.

Conocemos las teorias revolucionarias. Pero no cometeremos el error de convertir en un asunto discutible, de teóricos del socialismo, algo que se apoya en los preceptos del derecho positivo mexicano. No se está discutiendo lo que PENSAMOS nosotros acerca de las guerras; se está examinando lo que el gobierno de México ESTA HACIENDO en contra de sus atribuciones y facultades legales.

CUAL ES NUESTRA TESIS

No nos es difícil concretarla. Héla aqui:

Independientemente de lo que a nosotros, redactores de este periódico, nos parezca o deje de parecernos, hay un hecho diplomático, de carácter internacional, consumado por el gobierno del general Lázaro Cárdenas, que sirve de base a la linea de conducta del régimen actual y que fija los casos en que México ha aceptado el sumarse a los Estados Unidos y a los demás países de la America Latina, para ir con ellos a la guerra.

Es cierto que ese hecho internacional, que entrafia graves compromisos para nosotros los mexicanos, por una irregularidad verdaderamente escandalosa, de la que es tan responsable el ex.Presidente Cárdenas como el actual Jefe del Ejecutivo, general Avila Camacho, NO HA RECIBIDO LA RA-TIPICACION DEL SENADO, que conforme a la Constitución de México es requisito indispensable para que pueda surtir el menor efecto en nuestro suelo. En otro lugar de este número podrán encontrar los lectores la peregrina y torpe respuesta que a este respecto dió el Secretario de Relacio. nes, cuando se le preguntó sobre ello en el Senado. Hizo mala literatura. Habló en similes cursig. que serían bufos si no estuviera de por medio todo un pueblo. Pero tuvo que confesar que falta la ratificación del Senado.

Pero nada nos importa esa deficiencia. Aceptamos como un hecho políticamente ineladible la realidad y fuerza de los compromisos de Panamá y La Habana.

Y he aqui lo escandaloso:

EL GOBIERNO DE MEXICO, por incondicio. nalidad frente a los gobernantes norteamericanos.

(Pasa a la página 8)